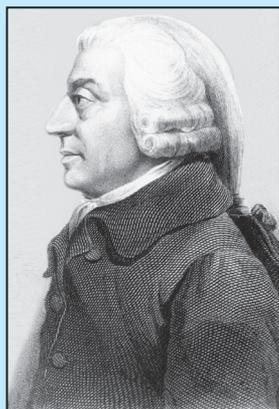
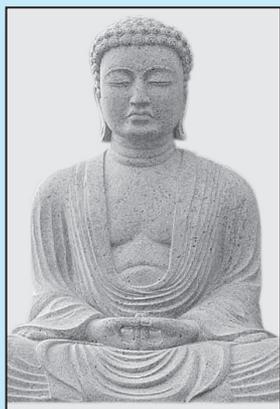


La escritura y la lectura
El libro y la empatía
El Budismo Zen, Adam Smith
y un mundo mejor



Alfredo González Holmann

Autor del libro:

¡La gran pregunta!

¿Por qué los hispanos son pobres?

¿Qué debemos hacer para salir de la pobreza?

¿Lo que hemos perdido por no imitar a los mejores!

Lo que el mono ve, el mono hace.

Título: *La escritura y la lectura. El libro y la empatía. El Budismo Zen, Adam Smith y un mundo mejor.*

Autor: Alfredo González Holmann.

Edición: Alfredo González Holmann.

Diseño y diagramación: Juan José Moreno Báez y Francisco Arellano Jr.

Revisión de texto: Ángeles Bermúdez Pérez, Francisco Arellano Oviedo, José Esteban González Rappaccioli y Minyé José Jirón Hernández.

Impreso en: Grupo PBS, Nicaragua, agosto de 2016.

La escritura y la lectura. El libro y la empatía. El Budismo Zen, Adam Smith y un mundo mejor.

Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro.

Emily Dickinson (1830-1886), escritora
estadounidense.

No somos pocos los que nos hemos preguntado, ¿por qué los latinoamericanos y los norteamericanos somos como somos?... tan diferentes. Refiriéndose al contraste de prosperidad, Óscar Arias (1940-), en el encuentro conocido como la V Cumbre de las Américas de 2009, en Trinidad y Tobago, —reunión de presidentes de toda América—, en su discurso ante ese foro expresó:

Tengo la impresión de que cada vez que los países caribeños y latinoamericanos se reúnen con el Presidente de los Estados Unidos de América, es para pedirle cosas o para reclamarle cosas. Casi siempre, es para culpar a Estados Unidos de nuestros males pasados, presentes y futuros. No creo que eso sea del todo justo.

No podemos olvidar que América Latina tuvo universidades antes de que Estados Unidos creara Harvard y William & Mary, que son las primeras universidades de ese país. No podemos olvidar que en este continente, como en el mundo entero, por lo menos hasta 1750 todos los americanos eran más o menos iguales: todos eran pobres.

Cuando aparece la Revolución Industrial en Inglaterra, otros países se montan en ese vagón: Alemania, Francia, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda... y así la Revolución Industrial pasó por América Latina como un cometa, y no nos dimos cuenta. Ciertamente perdimos la oportunidad.

[La Revolución Industrial fue un período histórico comprendido entre la segunda mitad del siglo XVIII y principios del XIX, —1760-1850—, en el que Inglaterra en primer lugar, y el resto de Europa continental después, sufren el mayor conjunto de transformaciones socioeconómicas, tecnológicas y culturales de la historia de la humanidad]

También hay una diferencia muy grande. Leyendo la historia de América Latina, comparada con la historia de Estados Unidos, uno comprende que Latinoamérica no tuvo un John Winthrop [(1588-1649)] español, ni portugués, que viniera con la Biblia en su mano dispuesto a construir “una Ciudad sobre una Colina”, una ciudad que brillara, como fue la pretensión de los peregrinos que llegaron a Estados Unidos...

Hace 60 años, Honduras tenía más riqueza per cápita que Singapur, y hoy Singapur —en cuestión de 35 ó 40 años— es un país con \$40.000 de ingreso anual por habitante. Bueno, algo hicimos mal los latinoamericanos...

En 1950, cada ciudadano norteamericano era cuatro veces más rico que un ciudadano latinoamericano. Hoy en día, un ciudadano norteamericano es 10, 15 ó 20 veces más rico que un latinoamericano. Eso no es culpa de Estados Unidos, es culpa nuestra... ¿Qué hicimos mal? No puedo enumerar todas las cosas que hemos hecho mal...

El expresidente costarricense y merecedor del premio Nobel de la Paz de 1987, pasó a la historia por ser el primer gobernante hispano, en más de 500 años, que ha reconocido que algo hicimos mal.

En ese foro de 2009, en Puerto España, el presidente venezolano, Hugo Chávez (1954-) le regaló al presidente norteamericano, Barack Obama (1961-) un libro escrito en 1971, por el

uruguayo Eduardo Galeano (1940-) titulado: *Las venas abiertas de América Latina*. Galeano en su libro expone, sin sustentación científica, que la pobreza y subdesarrollo de Latinoamérica es debido a que los gringos nos han explotado. Ese libro es más fantasía que otra cosa.

Muchos hispanoamericanos creen firmemente que lo que este escritor expone es cierto. Eso en parte es nuestro problema que creemos en teorías, supuestos o cuentos que no son sustentados científicamente.

Hugo Chávez obsequió a Obama ese libro quizás por ignorar las verdaderas causas del subdesarrollo latinoamericano y probablemente desconozca el gigantesco aporte realizado por un coterráneo suyo, Carlos Rangel, autor del libro que, creo, le debió haber regalado al presidente norteamericano.

El catedrático, traductor y periodista venezolano, Carlos Rangel (1929-1988), autor de varios libros, en 1976 publicó el libro titulado: *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Rangel fue uno de los primeros latinoamericanos en escribir con sustentación certera sobre el tema del subdesarrollo y de la pobreza de Latinoamérica. En su libro que en mi opinión es más que un magnífico diagnóstico, Rangel escribió: *Estas sencillas verdades sobre el origen de la prosperidad y el poder de los EE.UU., antes de toda relación con América Latina, han sido hoy sustituidas por entorchadas explicaciones sobre cómo el auge norteamericano estaría en relación directa con el atraso del resto del Hemisferio, cuya explotación por los yanquis sería la causa principal, y hasta la única, tanto de la riqueza norteamericana como de la pobreza latinoamericana, del éxito de ellos y de nuestro fracaso. Además dijo: Las nuevas Repúblicas [latinoamericanas] nacieron traumatizadas, divididas, débiles, irracionales, inestables, convulsionadas y confundidas, en contraste con el vigor, la lucidez, la unidad y la salud política de los EE.UU.* Esto coincide con lo que otro venezolano, Simón

Bolívar (1783-1830), durante su exilio en Jamaica, 1815, escribió el documento conocido como *Carta de Jamaica*, en el cual catalogó al sistema de gobierno estadounidense, escribiendo lo siguiente: ...es el mejor del mundo.

El contraste de prosperidad de EE.UU., también, es similar a las diferencias, que siempre han existido, entre el conocimiento intelectual que los hispanoamericanos tenemos versus el que tienen los norteamericanos, esto les permitió, desde 1776 crear un gobierno laico, sin las ataduras religiosas, es decir, más libres.

Hace unos años escribí un libro tratando de explicar la pobreza hispana. En ese entonces, creo haber logrado presentar muchas de las cosas que hicimos mal, pero obviamente no las podía haber identificado todas.

El bienestar actual de la humanidad se debe a más o menos 600 inventos que el *Homo sapiens* ha creado a lo largo de milenios. Del total de esos inventos los hispanohablantes sólo hemos contribuido con dos: la rueda de tambor utilizada en barcos y el autogiro, un tipo de helicóptero, que se utilizó antes de la Segunda Guerra Mundial. ¿Por qué no hemos contribuido más?, es una pregunta que obligatoriamente nos debemos hacer. La misma pregunta la traté de responder en mi libro titulado: ¡*La gran pregunta!*...

Los premios Nobel se establecieron en Suecia por el legado y altruismo de Alfredo Nobel (1833-1896) y tienen 109 años de haberse iniciado. En ese período se han concedido 587 premios, distribuidos entre los aportes a la Física, Química, Medicina y Economía. De esos premios, sólo cinco se han otorgado a científicos de habla hispana. Cantidad que, porcentualmente, es relativamente baja, y guarda relación con los aportes de hispanos a las invenciones en el transcurso del tiempo.

Si jerarquizamos esos 600 inventos, ¿podríamos llegar a elegir cuál de ellos es el más importante: el número uno? También

podríamos llegar a preguntarnos, ¿por qué y a qué se debió que el ser humano creara ese primer invento?, que, en mi opinión, es la escritura o el libro actual. ¿Cómo sería nuestra libertad, prosperidad, felicidad, actual y futura si no hubiese existido, desde los albores de la evolución, la transmisión del conocimiento que lo escrito ha facilitado?

Nuestros antepasados comenzaron a escribir teniendo entre sus dedos lápices de piedra para escribir sobre piedra, barro para escribir con barro, secaron pieles de animales para escribir sobre cueros o pergaminos, molieron hojas para hacer papiros y escribir sobre las hojas de las plantas, procesaron los troncos de los árboles e inventaron el papel para escribir sobre papel, hicieron las primeras copias en papel, pero estas eran manuscritas.

Con sus dedos agarraron material de la naturaleza que procesaron y fundieron para formar letras metálicas que, en 1450, el alemán Johannes Gutenberg (siglo XIV-1468), inventor de la imprenta, juntaba para formar palabras y en su imprenta imprimía los libros manuscritos que le llevaban. A partir de entonces, el mundo nunca fue igual, pues el conocimiento se pudo propagar rápidamente gracias a los libros hechos mediante medios mecánicos. Luego, inventaron la máquina mecánica y empezamos a escribir con los dedos sobre un teclado; hoy, la computadora y la telefonía celular permite la Internet y el libro digital, que puede transmitirse inalámbricamente a computadoras y teléfonos.

En 2007, la tienda virtual de la Internet más grande del planeta, —www.amazon.com—, de los Estados Unidos de América, introdujo al mercado el lector electrónico digital de libros llamado *Kindle*. Hoy, Amazon ofrece al mercado mundial 750 000 libros en ese formato, en varios idiomas, y actualmente, el *Kindle*, se vende en más de 100 países. El *Kindle* y la traducción electrónica

hará accesible los libros científicos escritos por los no hispanoparlantes a los latinoamericanos. Así como la imprenta cambió al mundo de esa época, el libro digital hará cambios mundiales jamás vistos.

Somos los únicos seres vivientes que escribimos, ¿por qué el humano ha demostrado una imperiosa necesidad de escribir sobre cualquier material y medio? La razón principal es difundir conocimiento, secundariamente, obtener reconocimientos, etc. También poseemos la comunicación verbal más sofisticada: los idiomas.

Se conoce que entre los placeres del humano está la búsqueda del conocimiento. Si el que escribe ya tiene conocimiento, ¿qué lo motiva a transmitir ese conocimiento? ¿Será para ayudar a otros? Creo que sí. Pero primero es para ayudar a sus hijos y después a otros. Será entonces, ¿que se escribe por amor? Intuyo que sí. Pareciera que la naturaleza que nos dotó de la capacidad de amar y de escribir, nos condenó a la escritura para evolucionar buscando la libertad y la felicidad. Vislumbro que así es. La ignorancia la dejamos por amor al progreso y la superación personal.

Buscándolo del lado del amor, si el que escribe comparte su conocimiento es debido a que el sentido común lo lleva a ayudar a otros. Por ende, si está dispuesto a compartir logros intelectuales también está dispuesto a compartir sus logros económicos, la naturaleza también nos dotó de lo que conocemos como altruismo. Entonces, ¿que tiene que ver el libro y la empatía con el progreso de las naciones?

La empatía es la habilidad de ponerle amor a la razón, es decir, es la destreza para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar y respondiendo correctamente a sus reacciones emocionales. La empatía no es el amor a uno mismo, es el amor que estima a otro, **pero que**

casi nunca está presente: hay que aprender a generarlo para que esté presente. Es el amor el que disuelve el ego y crea solida-
ridad. Pues, el amor es siempre contaminado por el ego. ¿Cómo
se disuelve el ego?, viéndolo.

*Para el hombre no hay nada más útil que el hombre,
nada. El corazón tiene razones que la razón no comprende
ni entiende.*

Baruch de Spinoza (1632-1677)

El oscurantismo de la Edad Media tuvo su pico en los años 1300; declinó paulatinamente y concluyó con el movimiento cultural conocido como la era de la Ilustración Europea, que ocurrió entre 1600 y 1800, período en el cual la “iluminación” de los pensamientos estaba basada en la razón, facultad median-
te la cual el hombre entendía el universo y mejoraba su propia condición. Se afirma que fue durante ese período, el Siglo de las Luces, que la mayor parte de Europa se liberó del oscurantismo de la Edad Media.

En ese período nació el filósofo Adam Smith (1723-1790) quien nos legó el concepto de la simpatía, hoy conocida como empatía, y lo introdujo en la Europa de ese entonces. Smith en 1759 escribió: *Pero aunque la razón es indudablemente la fuente de las reglas generales de la moral y de todos los juicios morales que nos formamos a través de ellas, es totalmente absurdo e ininteligible suponer que las primeras percepciones del bien y del mal pueden ser derivadas de la razón, incluso en los casos particulares a partir de cuya experiencia se forman los criterios generales. Tales prime-
ras percepciones, como todas las demás experiencias sobre las que se fundan las normas generales, no pueden ser objeto de la razón, sino del sentimiento y emoción inmediatos.* Con este aporte, Smith transformó el mundo anglosajón de ese tiempo.

En España no hubo Ilustración, debido a que en 1478, el Papa Sixto IV en contubernio con los Reyes Católicos Fernando

e Isabel, autorizaron la Inquisición española. Permaneció varios siglos en el mencionado oscurantismo, sin cambio alguno, y se fue alejando y quedando a la zaga del progreso de Occidente, proceso que se transmitió a Hispanoamérica que estaba dominada por España.

Debemos preguntarnos: ¿por qué el humano identificó y desarrolló la empatía?, y si: ¿habrán sido los orientales los primeros en aplicarla?, así como también, debemos preguntarnos: ¿por qué los ingleses, gracias a, Adam Smith, desarrollan el mismo concepto siendo de continentes diferentes? Por lo tanto, debemos además preguntarnos: ¿si los orientales y los occidentales, que identificaron por separado el concepto de la empatía, compartían ese conocimiento?

De lo poco que yo conozco, llego a la conclusión que no intercambiaban esos conocimientos. Adam Smith en su libro: *La teoría de los sentimientos morales*, que es considerado el mejor sistema moral de la Era Moderna, que yo considero un tesoro invaluable para la humanidad, no menciona ninguna relación y, más bien, en sus escritos, relata el genuino nacimiento del concepto de la empatía inglesa. De manera que no es difícil concluir que ambos, orientales y occidentales, por la necesidad de desarrollar sociedades armoniosas lo identificaron, no lo crearon, pues la empatía es un don, un regalo de la naturaleza y estamos condenados a aplicarla para desarrollar sociedades prósperas y felices.

No es casualidad, que tanto los países europeos como los países orientales que implementaron y siguen implementando la empatía sean los más prósperos y desarrollados del planeta. La empatía es el aglutinante natural que asegura la cohesión social necesaria para que todos progreseemos. La empatía se debe enseñar en los libros y aplicar en el mundo, pues es el aglutinante que permite que las avispas convivan en el panal sin picarse o maltratarse las unas a las otras. Es algo que imperativamente debemos aprender y practicar. El medio para difundirla es el libro.

Para desarrollar sociedades prósperas debemos entender que el bienestar buscado no es el individual sino el colectivo. Ese conocimiento para alcanzar bienestar colectivo, gigantes del pensamiento, tanto en Occidente como en Oriente, lo expresaron en escritos desde hace siglos. Nosotros los hispanoamericanos, por nuestras costumbres, no hemos logrado descubrirlo, menos escribirlo, ni leerlo, pues como sabemos, la escritura y la lectura no son hábitos de nuestra cultura.

Culturalmente se dice que el perro, noble ser, es el mejor amigo del hombre, pero el mejor amigo del hombre ha sido el hombre, transformado en libro. El libro es la mejor arma contra la ignorancia. Por esta razón, los norteamericanos andan siempre con un libro en sus manos, hábito que heredaron de sus antepasados anglosajones. El 65% de los estadounidenses y 2% de los mexicanos leen libros. ¿Cómo sería hoy Latinoamérica si la hubiesen colonizado los anglosajones?

La temible Inquisición católica,—Inquisición romana y española—, con la prohibición de escritura y lectura por más de cuatro siglos, impuso una dictadura intelectual; en la mayor parte de ese período, las autoridades religiosas en complicidad con las autoridades civiles, quemaban libros, escritores y a los discrepantes los torturaban en oscuros calabozos en los que se humilló no sólo a los católicos. Esta práctica obstaculizó esa innovación natural en los hispanohablantes y provocó aridez intelectual desde los albores de la colonia hasta el presente.

La Inquisición romana fue establecida en 1542 por el papa Pablo III con el objetivo de combatir el Protestantismo y las reformas que en 1517 Martín Lutero (1483-1546), había propuesto en las 95 Tesis para los cambios en la Iglesia católica. El primer catálogo de libros prohibidos del *Index Librorvm Prohibitorvm* fue publicado en 1559, bajo la dirección del papa Pablo IV, por la Sagrada Congregación de la Inquisición romana.

En 1612, ciento sesenta y dos años después de que Johannes Gutenberg inventara la imprenta, la Inquisición española, mediante el cardenal e inquisidor general de España, D. Bernardo de Sandoval y Rojas escribía el prólogo del *Índice de Libros Prohibidos* que regía para los españoles y los habitantes de las colonias en Latinoamérica: este decía textualmente lo siguiente: *l es cierto que por ningún medio se comunica y delata [la herejía] como por el de los libros, que, siendo maestros mudos, continuamente hablan y enseñan a todas horas... Deste tan eficaz i pernicioso medio se ha valido siempre el común adversario i enemigo de la verdad Católica (sic).*

Hubo 42 ediciones del *Index Librorvm Prohibitorvm*; la última fue publicada en 1948 y la misma, dejó de tener efecto y fue suprimida definitivamente en 1966. La cantidad de libros prohibidos que este catálogo contenía en su última edición era del orden de los 4 000 libros. Algunos libros prohibidos se mantuvieron en el *Índice* a lo largo de los siglos y durante dos tercios del recién pasado siglo XX, es decir, los católicos tuvieron restricciones relativas a la lectura de libros de pensadores e investigadores notables en pleno siglo XX. Todos los libros de Adam Smith fueron prohibidos.

Lo que ocurría en el mundo católico era muy diferente a lo que sucedía en otras regiones del mundo. Por ejemplo, la controversial obra *El Origen de las Especies* del científico naturalista inglés, Charles Darwin (1809-1882), tomando en cuenta la fecha en la que se publicó (1859), hoy se considera el libro que más influencia ha tenido de todos los libros que se han publicado. La primera edición del libro se vendió en Inglaterra en un día. A la fecha, se han realizado más de cuatrocientas ediciones y se ha traducido a más de treinta idiomas.

Mientras los hispanos y la Iglesia católica prohibían el aporte de este notable científico, después de su muerte, en 1882, los

ingleses lo enterraron con honores de Estado y toda la pompa eclesiástica en la Abadía de Westminster en Londres. El Gobierno inglés, recientemente, en el 2009, emitió el nuevo billete de 10 libras esterlinas con la efigie de Charles Darwin, en sustitución de la de Charles Dickens, conmemorando así el 200 aniversario de su nacimiento.

*Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza
habla mientras el género humano no escucha.*

Víctor Hugo (1802-1885)

Al otro lado del mundo, en Estados Unidos de América, el tercer presidente de esa nación Thomas Jefferson (1743-1826) y corredactor de la Constitución de su país, modificó la *Biblia* (Nuevo Testamento) eliminándole las supernaturalidades a la misma, versión que utilizaba como manual de moral y ética, obra que aún hoy día se vende como la *Biblia de Jefferson*.

En 1597, Toyotomi Hideyoshi (1536-1598), ministro Imperial de Japón, crucificó a 26 cristianos por interferir en los asuntos de su país. Ellos concluyeron que el cristianismo era una amenaza, lo prohibieron y expulsaron a todos los religiosos católicos y no se les permitió entrar a Japón durante casi tres siglos. Bien podemos preguntarnos, obviamente, sin intención de ofender: ¿cómo sería hoy Latinoamérica si la hubiesen colonizado los japoneses? Para ellos la empatía es su primer valor, la paciencia es el segundo valor y la ignorancia es uno de sus tres venenos, esta última la consideran una emoción aflictiva que limita nuestra habilidad para ver el mundo claramente, tal cual es.

Si bien el Papa Juan Pablo II (1920-2005), en el año 2000, humildemente, pidió perdón por los errores del pasado, no es suficiente, pues hay que corregirlos y es a nosotros los mayores a quienes nos corresponde. Sin ánimo de ofender o guerrear, pero sí con la clara intención de generar humildad, tenemos que

conocer, saber y recordar que, además de la censura inquisitorial del pasado, las enseñanzas católicas, las misas, hasta 1960, eran celebradas en latín, lengua que prácticamente la población desconocía. En esa época también terminó la impresionante y aterradora censura de libros.

La religión, además de una creencia, es una educación de los fieles para ayudarles a lograr el objetivo de vida universal, que más o menos es: venimos a trabajar y así lograr crear un patrimonio, que nos permita obtener un bienestar, para vivir felices y en armonía con nuestra familia, compañeros de trabajo y la comunidad en general. Toda la educación que recibimos, además de ser laica, debería de estar normada por principios semejantes a los que rigen las leyes universales de los derechos humanos y semejantes también a las leyes de protección al consumidor, pues ambas son generadas por la razón. Nunca hay que olvidar lo que está escrito en la historia; la religión ha tratado a veces a la ciencia como enemiga y a veces como rehén.

*El hombre que ha cometido un error y no lo corrige,
comete otro error mayor.*

Confucio (551 a.C-478 a.C), filósofo chino.

*Creo en la igualdad del hombre, y creo que los deberes
religiosos consisten en hacer justicia, dar amor y compasión,
y tratando de hacer felices a nuestros semejantes... mi
mente es mi propia iglesia.*

Thomas Paine (1737-1809), uno de los padres fundadores de los Estados Unidos de América.

Nosotros somos “hacedores humanos” en vez de “seres humanos” pues siempre estamos haciendo algo, innovando, somos capaces de inventar maravillas y, además, capaces de torpe y estúpidamente olvidar lo que hemos hecho. El olvido es una función negativa de la mente. No debemos olvidar que la especie

humana es una de las más violentas, ¿cómo es posible que en el siglo XX, en guerras, imposición de doctrinas sociales y demás, los humanos mataran a 100 millones de sus congéneres?!

Cuanto más conozco los problemas de los demás, mis propios problemas se disuelven más rápido y automáticamente.

Tarthang Tulku Rinpoche (1934), Lama tibetano.

Una característica de los hispanoamericanos es que también siempre estamos haciendo algo. Es muy común escuchar a los adultos y a la juventud comentar: tengo una fiesta, un cumpleaños, una boda, un bautizo, un aniversario, una fiesta patronal o cualquier otra celebración, incluso celebramos fiestas de otras culturas como *Halloween*, pero es muy poco frecuente oír decir que están escribiendo o leyendo un libro, participando en trabajos sociales en la comunidad, como apoyar a las escuelas públicas del vecindario en que se vive, etc. Leer un libro estándar toma tan sólo 5 horas.

¿Se podrá estimar; cuánto tiempo se pierde sociabilizando? La ignorancia alimenta a la ignorancia. A veces, los hispanos nos sorprendemos cuando los anglosajones nos invitan a una celebración con un protocolo de 7:00 p.m. a 11:00 p.m. y no entendemos la señal.

Al latinoamericano, el tener empleadas domésticas, le libera tiempo para otras actividades y como no tenemos los hábitos de lectura e investigación, aumenta nuestra cultural e intensa tendencia a las actividades de sociabilización. Las casas con cuarto de empleada abundan en América Latina; en EE.UU., prácticamente no existe el empleo doméstico, semejante al nuestro ni el cuarto para empleadas en sus hogares.

1 Sivard, L., Ruth: *World military and social Expenditures 1996*, World Priorities Inc., Washington, D.C., 1996, p.7.

Es difícil que los individuos y las sociedades regidas por la búsqueda de placer, tanto o más que por evitar el dolor, puedan subsistir.

Dalái Lama (1935-), líder espiritual de los tibetanos.

Para comenzar a resolver nuestros problemas, debemos conocer que nuestra memoria almacena información, sin pasarlo por un proceso previo de razón. En algún momento, todos hemos creído en cosas que no son ciertas, es decir, la memoria no tiene un filtro que le ayude a discernir o separar lo cierto de lo falso, llamado: sentido común. Por otro lado, también debemos conocer que nuestra mente, por su naturaleza, nos hace creer que sabemos más que los demás y además, necesita sentirse inteligente, aunque no lo sea, pues sentirse torpe es muy doloroso y nos disgusta, así como también es más cómodo para la mente echarle la culpa a otros de nuestros problemas, que asumir nuestras responsabilidades, es decir, la veo, pero no la miro. Esa es la explicación a todos aquellos que nos hemos preguntado, ¿por qué somos tan diferentes? La miro, pero no la veo, y es debido a que desde la colonia hemos venido girando en círculos. Los anglosajones y japoneses también siempre han girado, pero en espiral.

Amar la lectura es cambiar horas de hastío por horas de inexplicable y deliciosa compañía.

John F. Kennedy (1917-1963), expresidente de EE.UU.

Los hispanos entendimos mal la educación, aquellos que han podido educarse en el exterior, pasan por sus universidades, aprenden lo que dictan en sus aulas, pero no llegan a entender cómo fueron hechas las bases de esas aulas, es decir, la fundación estructural que las sostiene. Las universidades hispanas tienen aulas semejantes, pero quienes han salido de esas aulas, obviamente, por la falta de conocimiento, son personas

con habilidades diferentes, pero que, a fin de cuentas, ninguna de ellas adquirió el conocimiento necesario para crear sociedades prósperas y felices.

Por eso, hoy, todavía se dice que el hispano educado es el que ha estudiado o vivido en el exterior y no es así. Peor aún, es muy importante llegar a identificar que una gran mayoría de los hispanos cree que el que ha viajado es educado. Triste y torpemente llegamos a confundir lo que es conocer con el conocimiento. Una cosa es ver cómo una mariposa vuela, pero otra cosa es saber: ¿por qué y cómo vuela? Una cosa es conocer la ciudad de New York, pero otra cosa es explicarse: ¿por qué es tan diferente de Granada?, la ciudad más antigua de América.

También, por eso, es que lo que puede separar al conocedor del conocimiento es únicamente la humildad, por esta razón, es que, obviamente, la humildad es considerada como sabiduría.

Hay tres clases de personas: las que saben, las que no saben, pero saben que no saben y las que no saben, pero creen que saben, estas son las más peligrosas.

Nicolo Maquiavelo (1469-1527)

Las cosas que hicimos mal son tantas: falta de innovación, de búsqueda de conocimiento, falta de escritura y lectura, falta de amor, falta de conocimiento de cómo la mente trabaja. Nuestros gobiernos nacieron con caudillos, de allí para acá la pesadilla de conspiraciones, intrigas, golpes y contragolpes, la corrupción, la mentira, la pobreza, el hambre..., es decir, estamos en un problema complejísimo y no tenemos nosotros mismos la capacidad para resolverlo. Quizás reflexionando logremos entender mejor la observación que nos legara un premio Nobel de Literatura, el mexicano Octavio Paz (1914-1998): *La mentira se instaló en nuestros pueblos casi constitucionalmente. El daño ha sido incalculable y alcanza zonas profundas de nuestro ser. Nos movemos en la mentira con naturalidad... De ahí que la lucha contra la*

mentira oficial y constitucional sea el primer paso de toda tentativa de reforma seria.

Para que Octavio Paz nos haya hecho este legado, es porque veía más allá de lo que nuestra cultura nos permite ver. En un sistema social, la ceguera que genera la mentira es igual a un sistema carente de amor. Veamos: la Iglesia católica por querer amar tanto a sus fieles, para protegerlos de los herejes, mantenerlos dentro de su concepto de fe, por quererlos tener encorralados, éstos religiosos llegaron, en parte, a perder el concepto de lo que es el amor, el amor que la naturaleza nos dotó.

Lo anterior está relacionado con lo que expresó, a inicios del siglo XX, el agudo observador de nuestra cultura, el filósofo español, José Ortega y Gasset (1883-1955), textualmente: *¿Cuándo ha latido el corazón de un monarca español o de la Iglesia española por los destinos hondamente nacionales?... Monarquía e Iglesia se han obstinado en hacer adoptar sus destinos propios como los verdaderamente nacionales... La raíz de la descomposición nacional [de España] está, como es lógico, en el alma misma de nuestro pueblo... peor que tener una enfermedad es ser enfermedad.* Esta observación, hoy día se mantiene casi intacta: el individualismo.

Por esta razón, y a través de los siglos, nuestra cultura no desarrolló la empatía, en su defecto, creamos un individualismo, —primitivismo social—, poca solidaridad, que se refleja en el escaso altruismo hispanoamericano, el cual es contrario a la amplia e intensa filantropía que poseen las sociedades anglosajona y japonesa. Ese altruismo no sólo es practicado a lo interno de estas sociedades sino que lo practican fuera de sus fronteras, la mayoría de los países latinoamericanos dependen de la ayuda humanitaria que brinda el pueblo y gobierno de los Estados Unidos de América, de la Unión Europea y de Japón.

Como ejemplo de lo anterior, en el 2010, los norteamericanos, Bill Gates, Warren Buffett y sus familias, considerados

entre los más ricos del mundo, donaron la mayor parte de su fortuna a obras filantrópicas y exhortaron a otros billonarios estadounidenses a hacer lo mismo. Buffet donará el 99% de su patrimonio. Hoy se han unido más de cincuenta acaudalados estadounidenses y fundaron una organización sin fines de lucro la cual lleva por nombre, —www.thegivingpledge.org —, que en español significa: la promesa de dar. El liberalismo es moral antes que económico.

Cada familia hizo públicos los motivos de sus decisiones. Sorprende leer las razones que los llevó a ese altruismo, todas tienen un común denominador: ayudar a otros. Uno se pregunta: ¿qué motiva a estas personas actuar así?

Los comentarios sobre esta iniciativa que van desde que las donaciones son deducibles de impuestos, que es estatus, etc., influyen, pero no son el principal motivo. Es como el trigésimo segundo presidente de los Estados Unidos de América, Franklin Delano Roosevelt (1882-1945), a inicios del siglo pasado decía: *Siempre hemos sabido que el desmedido interés propio es mala moral; ahora sabemos que es malo para las ciencias económicas.*

Si desconocemos la empatía, no podremos entender los aspectos fundamentales de las sociedades, —las ciencias sociales—, como la democracia, el mercado, la familia, las organizaciones, la política y la cooperación. La compasión, sinónimo de empatía, no es un lujo, es una moral ineludible.

Los líderes no nacen, ni se hacen: se desarrollan. Somos como las maderas preciosas. La belleza externa de la caoba no es todo, su madera únicamente puede observarse cuando la procesamos y apreciamos sus jaspes y colores. La estructura humana interna tiene que refinarse para mejorar el sistema ético individual y colectivo. Esto es un mandato de la naturaleza que estamos obligados a implementar si queremos desarrollar sociedades prósperas.

*Los hombres despiertos no tienen más que un mundo,
pero los hombres dormidos tienen cada uno su mundo.*

William Hazlitt (1778-1830)

El amor es como nos lo muestra la naturaleza: es para el más débil, al inicio de la vida es para el infante, —el más débil— y, al final de la vida, es para el anciano, es decir, también para el más débil. Entre más protejamos a los débiles, la sociedad en su conjunto sale fortificada, pues cuando se protege al débil se debilita al fuerte: al ego. **La solidaridad, sinónimo de empatía, es el arma del futuro.**

*Toda violación de la verdad no es solamente una especie
de suicidio del embustero, sino una puñalada en la salud
de la sociedad humana.*

Ralph Waldo Emerson (1803-1882), filósofo
estadounidense.

Una muestra de nuestra tosquedad es la diversión que ocurre en las más de 100 suntuosas plazas de toros que existen en Iberoamérica. En las corridas de toros ocurre un espectáculo grotesco: humanos capturan a la fuerza, mediante cuerdas, a bovinos y luego disfrutan y se deleitan observando la matanza del animal. Si lo vemos bajo la moral de los sentimientos, —la empatía—, debemos trasladarnos, mediante sentimientos, a ser el toro, y por consiguiente preguntarnos: ¿nos gustaría ser ese toro? Pensaríamos: tengo derecho a vivir, no deseo morir, tengo familiares con los que no quiero dejar de convivir, me ofende que se realice una fiesta, se ingiera licor y griten de alegría cuando me entierran la espada y estoy muriendo, qué dolor pensar que a mis hijos les harán lo mismo. Todos tenemos derecho a vivir. ¿Es necesario maltratar o matar a un animal indefenso? ¿Nos gustaría que seres superiores a nosotros nos maltrataran o mataran?

Este espectáculo canallesco siempre ha sido aceptado por nuestros mayores, incluso por los líderes religiosos. Maltratar animales en las sociedades anglosajonas, ilustradas por los filósofos sentimentalistas anglosajones, es penada con la cárcel. ¿Por qué para unos es diversión y para otros es delito? Es la educación moral.

Las empleadas domésticas en Nicaragua tienen horarios de trabajo que exceden los estipulados por la ley laboral de cuarenta y ocho horas de trabajo a la semana y esto no es muy diferente en el resto de los países latinoamericanos. Para ellas, nuestro *Código del Trabajo* estipula doce horas de descanso, el resto parece que es la jornada. Esto es una muestra de las tragedias que generan nuestras sociedades. No pueden existir discriminaciones entre los seres vivientes, pues todos somos iguales.

La empatía incluso se practica cuando conducimos un automóvil y nos encontramos con un peatón que desea cruzar la calle: detener el vehículo y cederle el paso no es sólo un gesto de cortesía, es un apoyo al más débil.

La puntualidad tiene esa misma connotación, ser puntual no sólo se hace por disciplina y respeto. Cuando nos trasladamos, mediante la empatía, —mediante sentimientos—, nos damos cuenta que, cuando somos impuntuales con la persona que nos espera, la estamos ofendiendo y dañando. ¿A quién le agrada esperar?

Si no nos preocupamos por los más débiles, cuando seamos fuertes, ¿quién se va a preocupar por nosotros? No es suficiente ir a la iglesia a pedir por uno mismo. La mejor religión es la que nos hace mejor.

Un cuento a veces ayuda, Eckhart Tolle en su libro, *El poder del ahora*, en el primer capítulo; *El mayor obstáculo para la iluminación. La iluminación, ¿qué es eso?*, cuenta lo siguiente:

Un mendigo había estado sentado más [de] treinta años a la orilla de un camino. Un día pasó por allí un desconocido: —Una monedita—, murmuró mecánicamente el mendigo, alargando su vieja gorra de béisbol. —No tengo nada que darle—, dijo el desconocido. Después preguntó: —Qué es eso en lo que está sentado?— Nada—, contestó el mendigo. —Sólo una caja vieja. Me he sentado en ella desde que tengo memoria—. ¿Alguna vez ha mirado lo que hay dentro?—, preguntó el desconocido. —No— dijo el mendigo. —¿Para qué? No hay nada dentro—. Échele una ojeada—, insistió el desconocido. El mendigo se las arregló para abrir la caja. Con asombro, incredulidad y alborozo, vio que la caja estaba llena de oro.

—Yo soy el desconocido que no tiene nada que darle y que le dice que mire dentro. No dentro de una caja como en la parábola, sino en un lugar aún más cercano, dentro de usted mismo.—¿Pero yo no soy un mendigo!—, le oigo decir.

Luego Tolle menciona lo siguiente: Los que no han encontrado su verdadera riqueza, que es la alegría radiante del Ser y la profunda e inmovible paz que la acompaña, son mendigos, incluso si tienen mucha riqueza material. Buscan afuera mendrugos de placer o de realización para lograr la aceptación, la seguridad o el amor, mientras llevan dentro un tesoro que no sólo incluye todas esas cosas sino que es infinitamente mayor que todo lo que el mundo pueda ofrecer.

Cuando entiendes debes volver atrás para ayudar a otros.

Del Mahayana, una tradición del budismo.

Si hemos hecho esfuerzos para lograr bienestar para las mayorías y si no lo hemos logrado es por falta de conocimiento, y por lo tanto, somos sedientos y hambrientos de conocimiento.

Lo más importante en la vida es creer en sí mismo, pero para poder tener esa creencia y esa confianza también hay otros

factores que juegan un papel importante, los antecedentes históricos, la religión de uno, la cultura... etc., etc.

Dalái Lama (1935-), líder del Budismo Tibetano.

La educación no sólo es aprender a sumar y restar o enseñar habilidades técnicas. En nuestro sistema educativo, siempre ha prevalecido la enseñanza de afuera hacia adentro, pero no es así, es de adentro hacia afuera. Tampoco la educación debe de ser de arriba hacia abajo, pues todas las cosas más importantes de la naturaleza emergen de abajo hacia arriba. Es obvio que la prosperidad de los miembros de una sociedad, de nuestros hijos, es el esfuerzo de los mayores: los mayores somos los que generamos la pobreza o la riqueza. La sabiduría alimenta a la sabiduría. No nacimos para estar en guerras de ninguna clase, por eso, todos los problemas del mundo son causados por falta de amor, falta de educación interna.

Se dice a menudo que el primer paso para hacer frente a un problema es reconocer su existencia. Considerando lo anterior, en mi opinión, la única solución es aplicar lo que John Locke (1632-1704) considerado el padre de la democracia, Adam Smith (1723-1790), Thomas Paine (1736-1809), Charles Darwin (1809-1882) y otros intelectuales nos legaron. Es llegar a comprender cómo un economista puede darle la razón a Charles Darwin y un naturalista pueda llegar a reconocer a un filósofo moral como Adam Smith.

*He vivido lo suficiente para saber que no hay nada peor
que tener miedo a decir la verdad.*

Óscar Arias (1940-)

Durante ese período conocido como la Ilustración europea, entre los años de 1600 y 1800, en ese proceso de la historia, también se dio una revolución social. Europa pasa del absolutismo al constitucionalismo, se comienza a definir el territorio

del pueblo y del rey y con ello se da inicio a la creación y fortalecimiento del estado-nación. Es el resultado del sinnúmero de aportes que intelectuales de ese tiempo hicieron buscando la libertad individual y colectiva.

Aquí nace el descomunal aporte del inglés John Locke (1632-1704), el padre de lo que hoy conocemos como democracia y constitucionalismo, el iniciador del período conocido como la Ilustración en Inglaterra y Francia, reconocido mundialmente por sus pensamientos y aportes para la convivencia entre seres humanos. John Locke legó y expuso al mundo los principios de la convivencia civil en su obra: *Dos tratados sobre el gobierno civil*. Este libro y monumental aporte también fue prohibido.

Hace algún tiempo, el catedrático mexicano de ciencias políticas, Fidencio Aguilar, comentando el aporte de Locke menciona: *plantea [Locke] que los hombres entran en sociedad con la finalidad de garantizar sus derechos que descansan en la libertad personal y la propiedad privada, siempre diferente, de cada individuo. Tales derechos procuran el bienestar individual, de suerte que los hombres buscan la sociedad, queriendo y procurando su bienestar. Este adquiere razón de fin para la sociedad civil, es garantía y prolongación de esa ley natural, una vez que la estructura de la ley se ha constituido, se vuelve inamovible y se expresa en una ley universal, que en la vida política es la Constitución.*

En ese entonces la Inquisición española controlaba las exportaciones de libros que salían de España para América, así como las importaciones de libros del extranjero. En la historia está escrito, que otra obra de Locke: *Los ensayos sobre el entendimiento humano*, fue sometida a los calificadores, —teólogos—, de la Inquisición en 1736, la condena y prohibición de su lectura se dio en 1804.

En 1999, el historiador Carlos Alberto Montaner (1943-), autor de muchos libros que recomiendo leer y en ocasión de

nominar a la persona que hubiese contribuido más al desarrollo de la humanidad en el milenio que recién terminó, período del año 1000 al 2000. Sobre Locke, escribió: *La persona que con mayor capacidad persuasiva defendió la idea de que la sociedad debía organizarse con arreglo a principios y normas claramente consignados en textos que gobernarán las relaciones entre los seres humanos... pero es este callado profesor inglés el que con mayor vigor se apodera de la imaginación de los mejores hombres públicos de su época, y quien le abre paso a la esperanza en un pacto social basado en el respeto, la tolerancia y el Estado de Derecho. Cuando murió, en 1704, no podía imaginar que sus escritos fueran los fundamentos en los que setenta años más tarde se sustentaría la rebelión de las colonias norteamericanas contra Londres, y mucho menos que en nuestros días el modelo de sociedad que procuran reproducir todos los pueblos que han abandonado el totalitarismo es el que él comenzó a perfilar con trazo firme. Si en su lecho de muerte alguien le hubiera dicho que dentro de trescientos años lo postularían para “hombre del milenio”, seguramente se hubiera sonrojado. Fue un hombre tímido. Eso también es de agradecer.*

*Los gobiernos existen para proteger los legítimos derechos
a la vida, la libertad y la propiedad.*

John Locke (1632-1704)

Los hispanos, a lo largo de la historia, hemos fallado en aplicar las leyes que nos dotó la naturaleza así como tampoco hemos aplicado las leyes que ha creado el hombre para vivir en armonía.

Mientras no entendamos que necesitamos un marco legal duradero, como ya lo definiera el inglés John Locke, para que se lleven a cabo las aspiraciones individuales en armonía, el cual se debe respetar y ayudar a que se consolide, no será posible obtener los anhelos de prosperidad que todos tenemos. Si no entendemos, seguiremos girando en círculo.

Para no seguir girando en círculo, creo que los latinoamericanos sólo tenemos tres opciones: dejar de pelear entre nosotros mismos, respetarnos los unos a los otros, reparar los daños siendo amigos solidarios. Esto último sólo lo vamos a lograr mediante la ilustración que se obtiene de la lectura de libros.

Simultáneamente tenemos el deber de buscar y conocer el legado que hace 2.5 milenios, nos dejó el hindú y fundador del budismo, Siddhartha Gautama (c. 563 a.C.-483 a.C.) —Buda—, con la ayuda de expertos en el Budismo Zen japonés, el cual no es una creencia religiosa, ni un sistema filosófico, ni una teoría psicológica, ni ningún tipo de ciencia, ni pertenece a ninguna categoría del pensamiento moderno occidental, pero sí es un sistema ético personal casi perfecto; es un camino, una senda para vivir conscientemente, liberándonos del peor enemigo del ser humano: el ego. Es un sendero para salir del animal —dejar el automático, pues el automático no tiene inteligencia—, es conocer el momento presente, de estar consciente, que se sigue con gozo y por conveniencia. Es poner la mente al servicio de la inteligencia y no del ego, es decir, puro sentido común.

Buda, no es nombre ni un título, la palabra viene del idioma sánscrito, uno de los idiomas de la India, que significa: **El que está despierto**. Para los budistas, todo opera mediante la Ley del karma, por la Ley de causa y efecto; las cosas o sucesos no ocurren por casualidad o accidente, cada acción da cierto resultado. Una de las características científicas del budismo es el concepto de La Gran Duda; en vez de hacer un desprecio racional a las posibilidades, es una apertura radical a las posibilidades. De esta manera, en lugar de buscar respuestas a nuestras difíciles preguntas filosóficas, tratamos de tener una visión más amplia, reconocer que hay muchas respuestas posibles; que las respuestas pueden cambiar de día en día o de un momento a otro y que, preguntándonos de forma continua, nuestro entendimiento tiene el potencial de crecer continuamente porque, tan pronto como

nos conformamos con una respuesta, tan pronto como pensamos que la tenemos conocida, es cuando se deja de aprender. En su lugar vemos cada respuesta con carácter provisional, basado en la información que tenemos ahora mismo y nuestra capacidad de ver con claridad. Cuando conseguimos más información certera, la sabiduría crece y nuestras respuestas pueden cambiar.

*Sentado tranquilamente, sin hacer nada, la época de lluvia
viene y la hierba crece por sí sola.*

Poema Zenrin

*Cuando una mariposa mueve sus alas, el mundo tiembla.
El sabio es aquel que sabe que no sabe nada y en ese
estado de no saber está la gran sabiduría.*

Sandra González Holmann (1944-)

El pecado original, en el fondo, es que venimos al mundo siendo ignorantes y el camino debe ser guiado por profesores científicos. Somos la seres a los que más años nos toma llegar a la pubertad, —edad de reproducción—, la superioridad de nuestra especie está relacionada con este tiempo. Debemos preguntarnos: ¿quién lo crea? ¿No es la naturaleza? ¿Lo podremos modificar? Simplemente no. Entendiendo lo anterior, desarrollamos la sabiduría que no sabemos cómo hacerlo y esto nos lleva a comprender la humildad. Las cosas son como son.

La Primera Noble Verdad del budismo es la universalidad del sufrimiento, que es inherente a la vida. La Segunda Noble Verdad dice: La verdad de la causa del sufrimiento es el deseo insaciable e incesante por el placer y la gratificación personal. Por lo tanto, nos podemos preguntar, ¿es la lectura de libros un deseo o un placer? De lo cual se puede deducir que, como la lectura no me hace sufrir, es buena. Viéndola del lado del ocio, una fiesta no me hace sufrir, pero la sociabilización extrema, alternativamente me quita una oportunidad de un ocio mejor como es la lectura; por

ende, como la lectura da conocimiento, el no hacerlo me genera ignorancia, también por eso es que el budismo considera a la ignorancia uno de sus tres venenos. Es como refleja el sabio pensamiento oriental: *El maestro es el que lleva la lámpara en la oscuridad.*

*Así como en la casa del ocioso el diablo instala su oficina,
las manos ociosas son el taller del diablo.*

Anónimo

También el budismo tiene dos conceptos valiosísimos: Los Amigos Nobles y La Conversación Noble. Los amigos nobles son los que mantienen sobriedad y andan buscando el mejoramiento personal, el de los otros y el de la comunidad, los no nobles son aquellos que te encuentras en las pláticas vanas y en los lugares donde se consume drogas, bares y demás lugares similares. La conversación noble es semejante a encontrar mediante la investigación y conversación temas que busquen la mejoría de todos. Ejemplos: el hábito de la lectura de libros y los pasatiempos sanos versus la no lectura. El programa de vida feliz tiene que ser definido y logrado, pues como explican los budistas, todo resultado tiene su causa y efecto.

El XIV Dalái Lama, líder espiritual de los tibetanos, en las reuniones y diálogos científicos en los que participa, ha expresado repetidamente, que si la ciencia demuestra que algunos principios del budismo son falsos entonces el budismo tiene que cambiar a como corresponde. Lo que demuestra una amplitud de criterio que causa más que admiración, pues una de las grandes virtudes de la ciencia es su capacidad y humildad para constantemente ajustarse a sí misma. Dalái Lama en la lengua tibetana significa *Kundun*, y su traducción al español es: presencia.

*No te acerques a una cabra por delante, a un caballo por
detrás y a un tonto por ningún lado.*

Proverbio judío

Muchos, hoy, consideran, y yo creo que así es, que el budismo es el mejor regalo de los orientales a los occidentales. Si yo no hubiera tenido el hábito de la lectura, no hubiese descubierto este otro tesoro invaluable, que es el budismo. Doy gracias a los escritores que hicieron esto posible. En Estados Unidos de América se viene propagando a pasos agigantados mediante los diálogos científicos que promueve el Instituto Mente y Vida, —www.mindandlife.org—, y los gigantescos aportes que ha hecho, entre otros, el exprofesor de la Universidad de Harvard, Daniel Goleman, con sus libros y CD: *Inteligencia emocional*, *Inteligencia social* y *El arte de la meditación*.

En un diálogo, al Dalái Lama, líder del Budismo Tibetano, le preguntaron: —¿Cuál es la mejor religión?— y él respondió: *Aquellos que te hace más compasivo, más sensible, más desapegado, más amoroso, más humanitario, más responsable, más ético... la religión que consiga hacer eso de ti es la mejor religión.*

En mi opinión, la propagación del budismo viene aceleradamente y va a ser semejante a la mundialización que en menos de una generación ocurrió con la industria automotriz japonesa. Hace medio siglo, los automóviles de las marcas Toyota, Nissan, Mazda, Suzuki, etc. eran considerados de segunda categoría, pero hoy, la empresa Toyota es el fabricante más grande de automóviles del planeta, desplazando a empresas gigantescas como a la General Motors y la Ford de los Estados Unidos de América.

Japón es un conjunto de islas en el océano Pacífico con una extensión de 378 000 kilómetros cuadrados equivalentes a la extensión que tienen juntas: Nicaragua, Guatemala y Honduras.

Por el lado de la participación ciudadana, existe una estrecha relación entre los “centros de pensamiento”, —*Think tanks*—, que tiene un país y su bienestar general, así como también hay correlación entre la producción de libros, los hábitos de lectura de la población y el progreso de una sociedad. Esto es debido

a que la participación ciudadana, la investigación e ilustración son determinantes para el desarrollo general de la sociedad. En parte, la intención de los intelectuales, de los adultos, es mejorar la sociedad, ayudar a los que vienen detrás, para que habiten en un mundo mejor y así giramos en espiral ascendente. Está comprobado que los hábitos de lectura bajos tienen serias implicaciones cívicas, sociales, culturales y económicas.

*Nosotros vivimos de lo que ganamos, pero hacemos
nuestras vidas de lo que damos a otros.*

Winston Churchill (1874-1965),
exgobernante de Inglaterra.

Todo el ser humano es una institución científica y para sobrevivir, subsistir y evolucionar, innatamente construye instituciones sociales, también científicas. Un individuo, institución o sociedad, incluso religiosa, que se protege a sí misma y no protege a los jóvenes o lucha por las generaciones futuras no es buen guía, es nociva. Nunca se debe apartar a la ciencia del pedestal que la naturaleza le proveyó.

*La ciencia es el gran antídoto contra el veneno del
entusiasmo y la superstición.*

Adam Smith (1723-1790)

Esta es la razón fundamental de la existencia de los “centros de pensamiento”. La poca presencia de ellos en nuestra cultura justifica la frase del nicaragüense, Andrés Pérez Baltodano, historiador y profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Western Ontario de Canadá: *A nosotros, los de mi generación, sólo nos queda pedirle perdón a la juventud nicaragüense por la ruina social y la bancarrota moral que le hemos heredado*, es decir, por desprotegerlos.

La Organización de Estados Americanos (OEA), fundada en 1948, en sí es un “centro de pensamiento”, pues uno de sus

objetivos es promover el desarrollo económico de la región. Cito dos de sus principios: *La eliminación de la pobreza crítica es parte esencial de la promoción y consolidación de la democracia representativa y constituye responsabilidad común y compartida de los Estados americanos. La educación de los pueblos debe orientarse hacia la justicia, la libertad y la paz.* La OEA, en los 63 años que tiene de existencia, la burocracia de esa organización, ha gastado cientos de cientos de millones de dólares. Ha hecho labores meritorias, pero podrían haber sacado guías elaboradas por científicos sociales para ser enseñadas en todas las escuelas de la región. Hoy, la enseñanza de la juventud sigue igual a como lo era hace un siglo y esto tiene que cambiar. Lo que escribió el inglés, George Gordon Byron (1788-1824), siempre será vigente: *El mejor profeta del futuro es el pasado.*

Así como Óscar Arias expresó: *...no puedo enumerar todas las cosas que hemos hecho mal...*, a la inversa, podríamos preguntarnos, obviamente, sin ánimo alguno de ofender, ¿qué bueno tiene la cultura latinoamericana, que sea de beneficio para las mayorías? Pues bien, sabemos que la mayoría de la población hispana anhela emigrar a sociedades más armoniosas y prósperas. Si en América las fronteras no existieran, quizás nos daríamos cuenta de esta triste realidad.

*Los países mejor cultivados [más prósperos y educados]
no son los más fértiles sino los más libres.*

Montesquieu (1689-1755)

Quizás Simón Bolívar vislumbró nuestra realidad actual cuando en 1830 dijo: *La América [Latina] es ingobernable para nosotros, la única cosa que se puede hacer en América [Latina] es emigrar.* La emigración de los norteamericanos y los japoneses es inexistente, pues sus ancestros desde hace siglos vislumbraron y comenzaron a hacer las cosas mejor pensando en el bienestar colectivo, es decir, de todos. Nuestros gobiernos tanto de derecha como

de izquierda, siempre han repetido los mismos errores. Los intelectuales de otras regiones del mundo cuando se refieren a Hispanoamérica dicen que somos gente pobre que habita tierras ricas, lo cual es lamentablemente y tristemente cierto.

No hay cosa que haga más daño a una nación como el que la gente astuta pase por inteligente.

Francis Bacon (1561-1626)

El pensamiento del escritor e historiador estadounidense, David McCullough (1933-), es muy buen ejemplo de lo que la historia representa en la educación, obviamente escrita en libros, y dice así: *Si usted conoce de historia entenderá y sabrá que no existe un hombre o una mujer que se haya formado solo. Todos nosotros somos formados por personas que nunca hemos conocido. Sí, leer sobre historia lo hará a usted un mejor ciudadano, más amante de la ley y de la libertad, y conocedor de cómo la economía trabaja y no trabaja, pero también es un inmenso placer, de igual manera que el arte lo es, o la música o la poesía lo son. La historia nunca es vieja, siempre es útil, no caduca.*

La historia es émula [es competidora] del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo por venir.

Miguel de Cervantes (1547-1616)

En este sentido, no puedo evadir la responsabilidad de recomendar a todas las universidades de Latinoamérica, las asociaciones de mujeres, de jóvenes, las cámaras empresariales, las cooperativas de trabajadores, los centros de rehabilitación de drogas y adicciones, que investiguen en la Internet y obtengan libros que los ilustren sobre las prácticas del Budismo Zen.

En Japón se le da extrema importancia a la educación, por considerarla un patrimonio. Los maestros son un gremio

privilegiado en la sociedad, el magisterio es considerado la profesión sagrada y tienen el primer lugar en hábito de lectura del mundo, el 91% de ellos lee libros.

Además, recomendaría que busquen asesores japoneses para que les instruyan sobre su sistema para vivir en armonía individual y colectiva. En el Budismo Zen se encuentra y da respuesta sensata a cualquier pregunta o duda que tengamos para llevar la vida lo más digna y felizmente posible. En el Budismo Zen no se prohíbe nada, todas sus enseñanzas y normas se siguen voluntariamente, gustosamente y por amor a uno mismo y a todos los seres vivientes.

También, el libro *La teoría de los sentimientos morales* de Adam Smith debería estar en los *pensums* académicos de las escuelas de Latinoamérica y es imprescindible que lo lean los empresarios que están implementando el concepto de “responsabilidad social empresarial”, pues la economía, el mercado y la moral no están desvinculadas, más bien, están estrechamente relacionadas. En 2004, en España se publicó la primera versión en español del libro de Adam Smith, el editor de esta primera edición, Carlos Rodríguez Braun, comentó sobre el libro lo siguiente: *Encontrará un fino retrato de la psicología humana y un excelente manual de moral práctica y secular, plagado de sugerencias para acometer digna y hasta felizmente la magnífica y misteriosa empresa de vivir.* Adam Smith por su otro aporte, el libro: *La riqueza de las naciones*, es considerado el padre de la Economía, —de la economía de mercado—. Si los premios Nobel hubiesen existido cuando vivió Smith, probablemente, a este genio de la humanidad, le hubieran concedido dos; el de Economía y el de la Paz.

El genio es un rayo cuyo trueno se prolonga durante siglos.

Knut Hamsun (1859-1952)

Mirándola bajo otra óptica, para entender las diferencias existentes entre Latinoamérica y los Estados Unidos de América, debemos conocer que la producción de libros de los

estadounidenses siempre ha sido de cantidades inimaginablemente inmensa. Ellos llegaron a los EE.UU. siendo intelectuales y se han continuado educando montados en la intelectualidad que brindan las montañas enormes de libros.

Viéndolo con las estadísticas de producción de libros de 2008, muestran que en el mundo se editaron alrededor de 1 627 000 libros. En ese año, los EE.UU., publicaron 275 000 títulos, es decir, un 17% de la producción mundial. Sus ancestros, los ingleses, produjeron 206 000 libros, —mayores productores per cápita del universo—, equivalente a un 13% de las publicaciones, que sumada a la producción de EE.UU., representó un 30% del total. Ambos países, de habla inglesa, son el primer y segundo productor de libros del mundo.

En 2008, la población mundial, era de 6.7 billones, la de EE.UU., era de 305 millones, que representaba el 4.5% de la población global. En el Reino Unido habitaban 60 millones que representaba 0.9% de la población del mundo. Sumadas, las poblaciones de estas dos naciones representaban el 5.4% de la población planetaria, pero produjeron en conjunto, el 30% de los libros a nivel mundial. En Latinoamérica habitaban 550 millones de personas que representaba el 7.9% de la población mundial y produjeron 60 000 libros equivalentes a un 3.7% de la producción total de libros. Viendo los hábitos de lectura con estadísticas, en EE.UU., el gasto anual per cápita en libros es de US\$90.00, en Latinoamérica es menor, por ejemplo, en México es de US\$8.00. Los libros leídos per cápita al año son; en EE.UU: 25, Japón: 47, España: 11, México: 2.9 y en Guatemala: menos de uno.

Históricamente, los textos filosóficos y científicos han sido escritos por griegos, orientales, centro y nord europeos y estadounidenses, pero raramente por iberoamericanos. Esta tendencia continúa vigente.

Esas montañas de libros, los latinoamericanos las tenemos que escalar, —leer esos legados—, poquito a poco, para poder

igualarnos y así lograr esa educación que urgentemente nos hace falta. En 2005, el bibliotecario del Congreso de los EE.UU., James Billington, propuso la creación de la Biblioteca Digital Mundial a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Hoy es una realidad y pone a disposición en Internet, de manera gratuita y en formato multilingüe, libros a los educadores y estudiosos del mundo, esto nos ilustrará. Su web es: —www.wdl.org—.

Una vez ilustrados, debemos implementar un sistema de medición de desempeño, de todos los líderes y miembros de la sociedad, en los logros de la reducción de la pobreza, —visión holística—. Lo que no se mide es ilusión. Todo siempre ha sido y siempre será: sentido común.

*No hay que dejar que la vida nos desanime, todos los que
han llegado adonde están, siempre tienen que empezar
de donde están.*

Richard L. Evans (1906-1971)

Citas relacionadas con el libro

*Adquirir tales o cuáles hábitos no tiene poca importancia:
tiene una importancia absoluta.*

Aristóteles (384-322 a.C.), filósofo, lógico y científico de Grecia.

*Sólo hay un bien: el conocimiento.
Sólo hay un mal: la ignorancia.*

Sócrates (470-399 a.C.), filósofo griego.

*Mostradme la lectura de vuestros hijos, quiero conocer el
futuro del país.*

Francois de La Rochefoucauld (?-1680), escritor francés.

Eduquen e informen a todos los ciudadanos, pues ellos son la única garantía para preservar nuestra libertad.

Me avergüenza enterarme de que en los Estados Unidos la venta de un libro pueda convertirse en tema de indagación, y hasta de investigación criminal.²

Thomas Jefferson (1743-1826), fue tercer presidente de los EE.UU., uno de los padres fundadores de esa nación.

Si se desea encontrar fácilmente un buen libro que leer, busca en el Índice de Libros Prohibidos.

Arthur Aikin (1773-1854), científico inglés.

En muchas ocasiones la lectura de un libro ha hecho la fortuna de un hombre, decidiendo el curso de su vida.

Ralph Waldo Emerson, (1803-1882), filósofo estadounidense.

Un hombre inteligente es aquel que sabe ser tan inteligente como para contratar gente más inteligente que él.

John F. Kennedy (1917-1963), expresidente de Estados Unidos.

El descenso de los hábitos de lectura de un pueblo implica un auténtico retroceso mental de la sociedad. Disminuye su imaginación creadora, su inteligencia y su sensibilidad.

José M. Ibáñez (1936-), teólogo y crítico literario chileno.

2 Las negrillas son a propósito, con la intención de destacar la importancia del pensamiento de Thomas Jefferson, hace poco más de dos siglos.

Libros y páginas web recomendados

1. Austin, James H.: *Zen and the brain*, MIT Press, Cambridge, 2001.
2. Barrett William: *Zen Buddhism; Selected writings of D.T. Susuki*, Three Leaves Press, N.Y., 2006.
3. Ekman, Paul: *Emotional awareness; overcoming the obstacles to psychological balance and compassion; A conversation between The Dalai Lama and Paul Ekman*, Times Books, New York, 2008.
4. _____: *Emotions revealed*, Henry Holt and Co., N.Y., 2003.
5. Goleman, Daniel: *Emotional intelligence*, Bantan Books, N.Y., 2006.
6. _____: *Social intelligence*. Random House, N.Y., 2006.
7. _____: *The art of meditation*, Audio book, Audio Renaissance, N.Y., 1989.
8. Griffin, Kevin: *One breath at a time; Buddhism and The Twelve Steps*, Radale, EE.UU., 2001.
9. Gueshe Kelsang Gyatso, *Como solucionar nuestros problemas humanos, Las cuatro nobles verdades*, Audio libro, Editorial Tharpa, España, 2008.
10. Harrington, Anne; Zajonc, Arthur: *The Dalai Lama at MIT*, Harvard University Press, Cambridge, 2008.
11. Krishnamurti, Jiddu: *Total freedom*, Harper Collins Publishers, N.Y., 1996.
12. Packer, Toni: *El milagro de la presencia*, Editorial Estaciones, Buenos Aires, 2004.
13. Rangel, Carlos: *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Monte Ávila Editores, Caracas, 1992.
14. Smith, Adam: *La teoría de los sentimientos morales*, Alianza Editorial, España, 2004.
15. Suárez, Rick; Mills C., Roger; Stewart, Darlene: *Sanity, insanity and common sense*, Fawcett Columbine Books, New York, 1987.

16. The Dalai Lama: *Ethics for the millennium*, Riverhead Books, N.Y., 2001.
17. The Dalai Lama; Cutler, Howard C.: *The art of happiness*, Penguin Group, London, 2009.
18. Tolle, Eckhart: *El poder del ahora*, NewWorld Library, California, 2001.
19. _____: *El silencio habla*, Sevagral, Buenos Aires, Argentina, 2010.
20. _____: *Practicando el poder del ahora*, New World Library, California, 2004.
21. Watts, Alan: *Become what you are*, Shambhala Publications, Boston, 2003.
22. _____: *The way of Zen*, Vintage Books, New York, 1985.

Páginas web

23. www.budismo.org.mx
24. www.brockwood.org.uk
25. www.cerlac.org
26. www.compassionineconomics.org
27. www.dalailama.com
28. www.danielgoleman.info
29. www.eckharttolle.com
30. www.es.wikipedia.org
31. www.krishnamurticentre.org.uk
32. www.mindandlife.org
33. www.movementforhappiness.org
34. www.nea.gov

Frases de Adam Smith (1723-1790)

El hombre necesita, a cada paso, de la ayuda de sus semejantes, y es inútil que la espere tan sólo de su benevolencia: le será más fácil obtenerla si puede interesar en su favor el amor propio de aquellos a quienes recurre y hacerles ver qué es lo que les pide.

No puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados. La caridad comienza por nosotros mismos, y la mayoría de las veces acaba donde comienza.

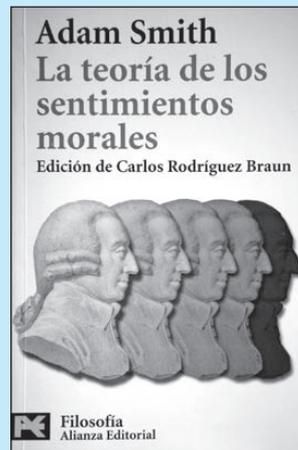
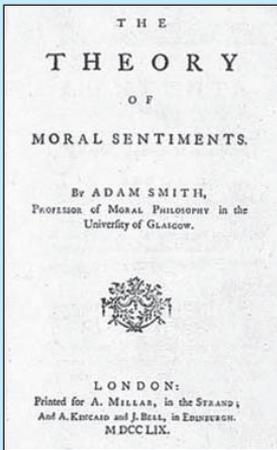


Foto de la portada de la primera edición en 1759 del libro: *La teoría de los sentimientos morales* y de la portada de la primera edición en español del mismo libro realizada en España en 2004, doscientos cuarenta y cinco años después que fue publicada en Londres, Inglaterra.

Donde se quiere a los libros también se quiere a los hombres [a todos los seres vivos, quien ama educa].

Heinrich Heine (1797-1856)

Es mejor hacer algunas preguntas que saber todas las respuestas.

James Thurber (1894-1961)

Si yo he visto más lejos es por pararme en los hombros de gigantes.

Isaac Newton (1642-1727)

Si hay alguien que pueda ser dueño de la verdad: es la naturaleza.

Alfredo González H. (1948-)